



Su Santidad Francisco

saluda cordialmente a los organizadores y a todos los que participan en las diferentes actividades que conmemoran el 30 de julio el "Día Mundial contra la Trata", que este año se recuerda en manera insólita, a causa de la nota pandemia que actualmente aflige a la humanidad.

En Jesús, Dios en persona ha venido a nuestro mundo, para que tengamos vida y la tengamos en abundancia (cf. Jn 10,10), ofreciendo a los hombres y mujeres de todas las épocas vida en plenitud, según el designio del Padre. Sin embargo, el tiempo actual está tristemente marcado por una perspectiva utilitarista, que ve al prójimo según criterios de conveniencia y de provecho personal, truncando así el camino hacia la realización de su humanidad, en conformidad con la unicidad y el carácter irrepetible de cada uno.

En medio de esta dramática y persistente situación de mercantilización que es la trata de personas, en sus múltiples formas, el Santo Padre los anima en su compromiso por la erradicación total de esta plaga, que vulnera la dignidad de los hermanos y hermanas más débiles. Asimismo, los alienta en su empeño para que sigan trabajando en el rescate de los supervivientes y colaboren decididamente en la construcción de sendas que conduzcan al bien común y la realización plena de la vida humana.

Con estos sentimientos, mientras el Papa Francisco invoca la celestial intercesión de Nuestra Señora de Luján, les imparte la Bendición Apostólica como signo de gracias abundantes.

Vaticano, 30 de julio de 2020

Pietro Parolín

Cardenal Pietro Parolín
Secretario de Estado

